

EL PATRIMONIO DE LA SEMANA SANTA

LAS EXPOSICIONES PLENILUNIO DE PRIMAVERA

María Pilar Panero García

Universidad de Valladolid

mariapilar.panero@uva.es

ABSTRACT. Through different exhibitions under the general title of Plenilunio de primavera we have tried to reveal the ins and outs of Holy Week in Valladolid. This castilian celebration is based on a vast cultural heritage that stands out for the strength of an urban landscape that welcomes "sculptural wonders", penitents, scripts and badges, music bands, raised crosses, guide crosses, candles, candlesticks, censers... In the exhibitions, we have explained the religious and profane atmosphere of the celebration in different parts of Spain, Italy and America. The difficulty has been to explain these values shaped by tradition throughout history in the language of the exhibition..

KEYWORDS: Cultural heritage, valorisation, exhibition, Holy Week, tradition

Presentamos una reflexión sobre las bases que en su momento nos resolvieron a hacer las exposiciones que, bajo el título de Plenilunio de Primavera: La Semana Santa de Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese¹, se mostraron

I Las exposiciones están adscritas al Proyecto Centro Internacional de Estudios de Religiosidad Popular: LA SEMANA SANTA (Convenio de colaboración entre la Fundación Municipal de Cultura-Ayuntamiento de Valladolid, la Universidad de Valladolid y el Estudio Teológico Agustiniano de Valladolid: 2009-2019). El promotor y comisario de todas ha sido el profesor de la Universidad de Valladolid José Luis Alonso Ponga, de la coordinación M.ª Pilar Panero García y del montaje se encargó la Empresa SERCAM. Han sido directores del Estudio Teológico Agustiniano de Valladolid David Álvarez Cineira hasta 2013 y desde esa fecha el P. Fernando Joven Álvarez. www. religiosidadpopular-semanasanta.com.

en Roma en 2011 y Oporto en 2012. En 2013 se celebró en Alburquerque y Santa Fe en el Estado de Nuevo México (USA) con la presencia de Valladolid, Medina de Rioseco y Bercianos de Aliste con un formato diferente, pues ha sido la única exclusivamente digital. En 2015 se celebra en París centrada en Valladolid y Medina de Rioseco, y, finalmente en 2019 se hizo un intercambio entre algunas semanas santas de Puglia - Bitonto, Molfetta, San Menaio (Vico del Gargano) - con Valladolid2. También ha habido otras ediciones de Plenilunio centradas en otras semanas santas: en 2014-20153 en Roma explicando la Pasión de Bercianos de Aliste y San Vicente de la Sonsierra, ambas de España, y las moradas de la Semana Santa del Valle de Mora de Nuevo México; y en 2019 en Palermo con las celebraciones de Bercianos de Aliste, San Vicente de la Sonsierra, La Bañeza, Toro y Peñafiel⁴. Ahora nos centrémonos en las ediciones de 2011-2015 y 2019 en las que hemos expuesto la Semana Santa de Valladolid, aunque en todas ha estado presente con un audiovisual producido por Jesús Caramanzana con preciosas fotografías de Chema Concellón, Pedro J. Muñoz Rojo y José Raúl Martín Pérez (2014). Después explicaremos la motivación de las exposiciones de 2014-2015 (Roma) y 2019 (Palermo).



FIG. 1.

CARTEL DE LA PRIMERA EDICIÓN EN ROMA (2011) DISEÑADO CON UNA FOTOGRAFÍA DE CHEMA CONCELLÓN. LA CABEZA DE CRISTO CON LA CORONA DE ESPINAS DELANTE DE LA LUNA LLENA HA SIDO LA IMAGEN EN TODAS LAS EDICIONES.

Agradecemos a todas los representantes políticos y académicos y a las instituciones que han apoyado la exposición en sus distintas ediciones.

Deseamos hacer una mención especial para las personas responsables de los espacios donde se han celebrado en los respectivos lugares (nos referimos en todos los casos a la responsabilidad en el momento en que se celebraron las exposiciones): Mons. Agostinho Borges, Direttore dell' Istituto Portoghese di Sant' Antonio a Roma, al Cónego Álvaro Manuel Mancilha Veterian, Reitor do Seminário Maior do Porto, y al arquitecto Pedro Leão; a Mr. A. Gabriel Meléndez, Department of American Studies-University of New Mexico; y a Monsieur Pierre Jacques Gounjon, Responsable du Foyer de La Madeleine. Un pilar esencial en todas ha sido Isabel Mateo, Gerente de la Sociedad Mixta para la Promoción del Turismo de Valladolid del Ayuntamiento de Valladolid y su equipo.

Los asesores fueron David Álvarez Cineira, Francesco Faeta, Miguel García Marbán, Ramón Pérez de Castro, Antonello Ricci y Mons. José Manuel del Río Carrasco.

También queremos dar las gracias a todos los fotógrafos que han participado en las diferentes ediciones pues han aportado la parte visual de forma altruista. Los de los primeros plenilunios fueron: José Alonso Martín, Fernando Fradejas de Castro, José Ángel Gallego, Teresa Castilviejo, Carlos González Ximénez, Luis Laforga, Eduardo Margareto y Jesús Ubal Martín para Medina de Rioseco; Francesco Faeta, Marina Malabotti, Marco Marcotulli, Fabio Massimo Aceto y Antonello Ricci para Nocera Terinese; y Chema Concellón, Carlos González Ximénez, Luis Laforga, Pedro J. Muñoz Rojo, y Juan Carlos Urueña Paredes para Valladolid. Las imágenes de Bercianos de Aliste en Nuevo México las aportó Félix Marbán. En esta edición de Plenilunio se proyectaron imágenes de Nuevo México y del estado mexicano de Durango de Miguel Gandert y de Andahuaylillas en la región peruana de Cuzco de Robert Lisak. 2 Los comisarios de esta exposición fueron José Luis Alonso Ponga y Gaetano Armenio; la coordinación la compartieron SERCAM y la Soc. Coop. FeArT; los asesores científicos Paolo Ponzio, Fernando Joven Álvarez, O.S.A., Anna Trono, M.ª Pilar Panero García y Matteo Cannarozzi. Los fotógrafos fueron Chema Concellón para Valladolid y Antonio D'Agostino, Michele Sorrentino, Felice De Stena, Vincenzo Bisceglie, Francesco Racaniello, Peppe Carucci, Enzo Paparella, Mirko Vincenti, Nicola Losito, Vincenzo Agricola, Francesco Paolo Cosola, Gaetano Lo Porto, Ezio Marrone, Michele Esposito, Pasquale D'apolito, Stefano Salvemini, Elisa Arbore, Berto Ventura y Lucrezia Modugno para Puglia. 3 La coordinación de esta edición fue responsabilidad Gabriel A. Meléndez, Pedro García González y Julio Grande Ibarra. Agradecemos a Sergi Rodríguez López-Ros, Director del Instituto Cervantes de Roma, las facilidades para exponer en su sede de la Piaza Navona. Los fotógrafos fueron Rafael López-Monné, Félix Marbán y Miguel Gandert. 4 De esta edición fueron comisarios los profesores José Luis Alonso Ponga e Ignazio E. Buttitta que publicaron un opúsculo explicando la razón de esta edición de Plenilunio (2019). De la organización y montaje se ocuparon

1. MUSEALIZAR LOS VALORES DE LA SEMANA SANTA. LENGUAJES Y ESPACIOS EXPOSITIVOS PARA UN PATRIMONIO CULTURAL

La primera exposición se planteó desde la perspectiva de dar a conocer tres tipos de manifestaciones, cada una de ellas perfectamente identificables. Valladolid cuenta con la imaginería en madera policromada más importante del Barroco europeo (Agapito y Revilla 1925), base sobre la que se recompusieron (recuperaron) las procesiones en 1923 (Burrieza Sánchez 2004: 126 y ss.); Medina de Rioseco, ciudad de cinco mil habitantes que ha conservado la Semana Santa sin interrupción desde el s. XVII, y cuya estructura gremial original ha servido de cimiento y argamasa para aceptar los cambios e incluirlos en su desarrollo diacrónico hasta la actualidad (Asensio Martínez & Pérez de Castro 2003: 137 y ss.; Pérez de Castro 2011); y Nocera Terinese una villa calabresa que cada año vive y recupera las esencias sobre las que se construye su identidad, poniendo de manifiesto las relaciones familiares, las de poder y las constantes sociales que estructuran a la comunidad a través de la participación de los vattienti (Faeta 2007; Faeta & Ricci 2011:133 y ss.) que se conservan en otros lugares de Calabria (Ferlaino 2007). Uno de los empeños en todas las ediciones de Plenilunio ha sido explicar al público las motivaciones de los actores que participan en los ritos en sus comunidades que conviven con todas las que pueda tener hoy día un turista – gusto por el arte, religiosidad, morbo, gastronomía, coleccionar experiencias... – con respecto a la Semana Santa. En la edición de Oporto incluimos algunas citas de autoridades representativas de estas motivaciones y sobre todas ellas impera la idea de sociabilidad y la de tradición como en esta ilustrativa que publicó don Miguel de Unamuno en el diario *El Sol* en 1932: "Era la misma procesión de antaño. El anciano cree ver la que vio de niño, y el niño, aún sin darse de ello cuenta, espera ver la misma cuando llegue a anciano, si llega... Y no ha pasado más; ni monarquía, ni dictadura, ni revuelta, ni república. Pasan los pasos. Y los llevan los mozos".

La idea central es exponer el carácter polimórfico de las representaciones que son el cenit de las actividades culturales y religiosas de algunas poblaciones como Medina de Rioseco, donde la semana después de Pascua comienza de nuevo la preparación de la siguiente. La Semana Santa de Valladolid nos remite a un modelo de religiosidad barroca, a un modo de entender la religión a través de las pautas dadas por la Contrarreforma (Alonso Ponga & Panero García 2008). Sin embargo, esto solo es la base porque en la recreación de la Semana Santa, con la recuperación de las procesiones se crearon, se reactualizaron los discursos en clave del nacionalcatolicismo imperante en las primeras décadas del siglo pasado. Finalmente se han adaptado a los nuevos tiempos en los que el turismo dicta, en buena medida, los nuevos planteamientos de los relatos religioso-patrimoniales.

En las exposiciones además se destacó la fuerza del paisaje urbano invadido "por las maravillas escultóricas", por los hábitos de los penitentes, por los guiones e insignias de las cofradías, por el sonido de las músicas compuestas para la ocasión o recuperadas en clave cofradiera, etc. Se expuso el ambiente religioso y profano que convive a la vez en las calles, el trasiego de gente en las iglesias, los comensalismos de las cofradías, los sabores y coloridos de las rúas en unos momentos en los que la convivencia entre hermanos, familiares y forasteros se hace más acendrada. También se explicaron los ritos iniciáticos a través de los cuales los niños se

M.ª Pilar Panero García, Julio Grande Ibarra, Pedro García González, Rossella Valentino, Rosi Pollara, Gabriella Palermo, Chiara Vaglica y Martina Schiavo. La parte visual correspondió a los fotógrafos: José Manuel Alfaro, Rafael Sanz Lobato, Rafael López-Monné, Fernando Fernández Sánchez, Juan Bautista Rubio Nistal, Rubén Prieto Ferrero, Daniel Pisabarro Gallego, Eugenio Santos de Mata, David Carracedo Sevilla, Rocío Gato Mateos, Marisol Cámara Ruiz y José Ignacio Aguado.

incardinan en las tradiciones de sus padres y los ancianos rememoran toda una vida y en ella la microhistoria del grupo.

Como consecuencia del anterior debíamos desarrollar los dos fines inherentes al Centro Internacional de estudios sobre la Religiosidad Popular: La Semana Santa. Estos son los estudios y documentación de este periodo en el mundo cristiano, y en el no cristiano, en cuanto que es un tiempo que hunde sus raíces en el cosmos; y, al mismo tiempo, poner en valor y divulgar los aspectos culturales en el amplio sentido de la palabra (sociales y religiosos) a través de una valorización del patrimonio cultural, que además tiene un gran potencial como atractivo turístico que es cambiante en función de los momentos históricos:

El hecho cierto es que hasta nosotros ha llegado y que, después de cientos de años de vicisitudes, toca a la generación presente gestionar este legado. Cada generación tiene su responsabilidad y sus instrumentos. La de los Gandásegui, Cossío y Agapito y Revilla, allá por 1920, supo introducir innovaciones y apreciar que el turismo podría servir para apoyar sus respectivos intereses, religiosos, artísticos y municipales. La del Valladolid de 2020 tiene ante sí el mismo reto, e instrumentos suficientes para seguir haciendo posible que esa experiencia, única y diversa, continúe (Guimeráns Rubio 2020: 160-161).

Esta última parte ha sido la más difícil de aquilatar, porque se debía encontrar la urdimbre sobre la que tejer el tapiz sin velar la polisemia de los ritos que componen este periodo. Los mensajes se modulan de forma inherente a cualquier producto cultural, desde muchas voces potenciadas en la modernidad en el intento de creación o, al menos matización y desarrollo, de la tradición asociada en entornos en los que opera la sociabilidad produciendo un "reencantamiento en un mundo desencantado y desestradicionalizado" (García Pilán 2010, 157).

El fin principal era encontrar los códigos semánticos sobre los que se ha construido el patrimonio del "plenilunio religioso" para ayudarnos a descodificar los lenguajes que el público debe manejar para comprender estas manifestaciones en toda su profundidad. La Semana Santa

es rica en lenguajes si sabemos comprenderlos. Es de sobra conocido que la gran dificultad que se les presenta al museólogo y al comisario de las exposiciones, es acercar y dar las claves a los visitantes con el fin de que sean capaces de comprender en toda la profundidad la realidad vivencial del grupo que genera ese patrimonio (García Pilán 2010: 74 y ss.).

Además, las exposiciones en sí mismas son efímeras con lo que estamos hablando de la creación de lenguajes momentáneos sobre lo transitorio (Gallo & Simonicca), pero que tienen una repercusión más allá de la propia finitud expositiva. La Semana Santa es breve en el tiempo celebrativo, aunque perpetua en el devenir del eterno retorno, efímero en el ser, pero perdurable en el referir, en el parecer, en cuanto que es un hito ineludible, el principal en las celebraciones populares, y creadora de sentimientos y discursos.

Por otra parte, esto requiere una buena documentación, que en el caso de la Semana Santa es amplia, pero diversa y variable. Amplia porque probablemente es la época religiosa más estudiada, variable porque junto a estudios de gran calado abundan mucho diletantismo que solo pone de manifiesto anécdotas localistas o restos de ritos de otras épocas descontextualizados. Sin embargo, en los últimos años sí se han incrementado notablemente los estudios de base antropológica. Confiamos que el número de trabajos con una perspectiva etnohistórica se amplié aportando más claridad.

Los museos de Semana Santa como se ha explicado Pedro García Pilán (2013 66-70), se han convertido en templos donde se muestran nuevos aspectos de unos ritos de base religiosa cristiana, pero que justifican su existencia porque sostienen el culto a la cultura en la que se asienta la nueva religión que mueve masas de adeptos en la Semana Grande: el turismo.

La serie de exposiciones de *Plenilunio de primavera* no se diseñó con la pretensión de ser en absoluto museos, sino puntos de atracción para los curiosos y amantes de la cultura pasionista. Éstos crearon inquietudes en los visitantes con el obje-

tivo de reenviarlos a los lugares donde se puede participar directa o indirectamente en el desarrollo de estas tradiciones.

La dificultad, para algunos escépticos imposibilidad de mostrar la realidad, se combate con el lenguaje que se crea bien en los museos bien en las exposiciones. Y estos lenguajes en el caso concreto de Plenilunio de primavera, son patentes. Se ha pretendido trasladar al público lo que podrían ver si un día visitaran cualquiera de los municipios reflejados en el espacio expositivo. Esto se hizo en un momento de deslocalización temporal, puesto que las exposiciones nunca se han desarrollado durante la Semana Santa, sino antes de su celebración. Los discursos de las muestras se hacen sobre una cuidada selección fotográfica, en buena medida constreñidos por la imposibilidad de exhibir las esculturas, porque en el caso de Valladolid al ser obras del Patrimonio Nacional sería prácticamente imposible sacarlas fuera de España sin un coste desorbitado. Las fotografías se acompañan con algunos objetos, pocos, pero muy elocuentes por ser próximos al sentir de las cofradías como, por ejemplo, el tapetán y la corneta de Medina de Rioseco o la funda de libro de regla de la Cofradía de la Vera Cruz de Valladolid. También se utiliza una ambientación audiovisual, que ayuda a poner en contexto el relato expositivo. Con los tres elementos (fotografías, objetos y audiovisuales) se busca no solo la inmediata emoción que surge de la obra de arte (Valladolid y Medina de Rioseco), del rito cruento (Nocera Terinese) y de las manifestaciones culturales que atesoran en su conjunto surgidas a lo largo de la historia (Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese).

El valor turístico ha sido esencial en las diferentes muestras, porque ha sido también una manera de analizar una de las constantes que mantienen y sirven de motor del desarrollo y evolución de las manifestaciones públicas de religiosidad popular en la actualidad. La religiosidad hegemónica ve en el turismo una de las

razones para conservar estas tradiciones, aunque algunos protagonistas (cofradías y hermandades) desde el núcleo de la fiesta han levantado tímidas voces contra la recomposición espuria de una celebración que a su juicio solo debe ser cristiana, concretamente católica. Sin embargo, no hay recato por apropiarse de los actos públicos, llegando en ocasiones en que por las inclemencias del tiempo o por causas mayores que desencadenan dramas personales y colectivos (pandemia de Covid 19), al exhibir lágrimas públicas porque no pueden procesionar. Las críticas a la Semana Santa por tacharla de puro turismo son frecuentes en las tiras de humor gráfico que aparecen en la prensa e, incluso, en grafitis que se colocan en lugares estratégicos por los que pasan las procesiones (Nogués-Pedregal 2020: 72).

Las muestras de Plenilunio se organizaron teniendo en cuenta los espacios expositivos conscientes de que la museología es el arte de combinar los objetos con el espacio disponible. Buscamos crear la polifonía del mensaje expositivo mediante unos armónicos que se producen en la interlocución surgida de la unión de tres modelos de Semana Santa, que a su vez representan un solo modelo del pasado donde convivían las tres. La dialógica expositiva producida por la ocupación de esos espacios y no otros ha creado una cantidad incontable de ecos y sensaciones personales en los visitantes, tal y como han manifestado en los mensajes que firmaban en los libros de visitas. Pero, además, las exposiciones cumplen otra misión importante en el visitante, la evocación comparativa con las propias semanas santas, con las que aún viven en su lugar de origen. Las exposiciones se convierten así en puntos de reflexión sobre una actualidad aparentemente estática pero cambiante, porque al mismo tiempo que se incardina la Semana Santa tratada en su contexto local se unen a otros más amplios como la región, la nación, Europa y el mundo latinoamericano.

2. LAS EDICIONES DE PLENILUNIO

En Roma⁵ en San Antonio dei Portoghesi nos adaptamos al espacio dispuesto en dos plantas, la superior a pie de calle y la inferior de los sótanos bodegas. La muestra recogió momentos muy singulares de la celebración de la pasión y muerte de Jesucristo en las tres ciudades, con el apoyo de documentales que transmitieron las intensas vivencias de esos días. En el recorrido se conjugaba la parte superior donde se hizo hincapié en que los tres lugares participan de la geografía mediterránea internacionalizando las manifestaciones rituales expuestas, mientras que en la zona inferior se contraponían entre sí Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese, de cuya interacción surgían potentes mensajes glocales.

El lenguaje de Oporto fue totalmente diferente. El espacio, la antigua iglesia monumental de la Compañía de Jesús con las capillas y el presbiterio, permitió un diseño ampuloso con todos los medios audiovisuales. Fueron protagonistas los tres centros, pero con el complemento de los fondos del Museo Diocesano de Oporto. Las esculturas musealizadas en el presbiterio contaban los momentos más trágicos de la pasión, muerte y entierro del Señor. Éstos se revalorizaron con un espectáculo de luz y sonido cuya música compuso para la ocasión Gian Paolo di Rosa. El contexto base era, aprovechando el contexto expositivo, acercar la religiosidad popular a los fieles en la segunda ciudad portuguesa, próxima además Braga, la ciudad con la Semana Santa más importante de Portugal (Barbosa da Silva 2015; Ferrerira 2019).

En todas las ediciones de *Plenilunio* hemos procurado compaginar el turismo con la faceta religiosa, porque la base del patrimonio pasionista es religioso, cósmico, primero, hebreo después y fundamentalmente cristiano. La exposición de La Madeleine (París) logró conjugar cabalmente estas dos perspectivas pues el

contexto espacial lo requería. Los laterales de la iglesia se ocuparon con fotografías poderosamente atractivas de imágenes de la Pasión, del realismo barroco que ahora lucía como expresión de la realidad misma, como evidencia del Cristo que, según los Evangelios, fue injustamente torturado y muerto, y su Madre la corredentora del género humano, como sucede hoy en tantos y tantos lugares donde se niega la dignidad humana. Fue el mensaje captado por el público que acudió a visitar la exposición. El resto del mensaje, el turístico se desarrolló en la cripta de la iglesia, donde se expusieron los audiovisuales, y en este caso algunos objetos como hábitos, estandartes, y por primera vez maquetas de los pasos de Medina de Rioseco en las cuales se podía apreciar, no solamente las obras de arte, sino el valor que han tenido para la interpretación de la historia del arte y de la imaginería de la Semana Santa los pasos. Para la exposición de París se reimprimió en francés el texto sobre Valladolid del catálogo (Alonso Ponga & Panero García 2014).





FIG. 2-3. INFOGRAFÍAS DE LA PRIMERA EDICIÓN EN LSTITUTO PORTOGHESE DI SANT' ÂNTONIO EN ROMA. SERCAM.

⁵ Esta exposición se complementó con un acto académico cultural sobre La Semana Santa castellana: Patrimonio religioso y cultural de un pueblo" a cargo del cardenal Carlos Amigo, Arzobispo Emérito de Sevilla, que hablo de "Religiosidad Popular y Patrimonio Cultural" y el profesor José Luis Alonso Ponga cuya conferencia versó sobre sobre "Patrimonio Inmaterial y Turismo Cultural" en la Embajada de España ante la Santa Sede.



FIG. 4.

Infografía de la segunda edición en Oporto celebrada en la Iglesia de San Lorenzo dos Grilos, desacralizada y aneja al Museo de Arte Sacra y Arqueología. SERCAM.

La Exposición de Nuevo México se celebró en el contexto de un congreso Exhibiting Latino Popular Religious Traditions: New Mexico in a transnational context en Alburquerque en el Interdisciplinary Digital Film & Media Buildin y en Santa Fe en el Museum of Spanish Colonial Art proyectando material de tres exposiciones diferentes: La cruz florida: la Semana Santa en un pueblo andino/The Flowering Cross: Holy Week in an Andean Village; Penilunio de Primavera/ The First Full Moon of Spring; y Rutas en Cuerpo y Alma/Routes in Body and Soul⁶. Esta edición nos planteó un reto interesante, porque contraponíamos a la estética europea de la Semana Santa, como valor fundante de la realidad de Semana Santa, las vivencias y profundas convicciones de una religiosidad popular que se ha creado y mantenido como contraposición a la oficial, pero no solo a la oficial en general, sino a la oficial que intentaron introducir los nuevos señores a raíz de la anexión del estado a los Estados Unidos en 1912. La muestra de interculturalidad en torno a manifestaciones pasionistas resultó fructífera puesto que las semanas santas

europeas – Valladolid, Medina de Rioseco y Bercianos de Aliste – contrastaban y se complementaban con las del continente americano. A los pasos firmados por los grandes maestros de nuestro Barroco se contraponen pequeñas imágenes de Cristo o la Virgen de gran expresionismo popular, por eso son muy queridas por los protagonistas, pero que no entran en las categorías estéticas europeas. Asistimos a una nueva vertiente de la plurisemia de la Semana Santa que se ha pretendido evidenciar en todas las exposiciones. La Semana Santa vallisoletana llamó la atención al público norteamericano por la fuerza y expresionismo de las figuras y por la estructura de la Procesión General de Viernes Santo. Hay que tener presente que la Semana Santa en Nuevo México se celebra principalmente entre los hispanos y, lógicamente, con un discurso sincrético que se parece muy poco al nuestro. Allí practican una religiosidad mucho más intimista que se desarrolla, sobre todo, alrededor de la devoción al Jesús Nazareno con imágenes muy populares, representaciones teatrales y cánticos heredados directamente de España en los siglos XVII y XVIII, pero alejadas de nuestra estética del desenclavo y entierro de Cristo.





Entrada a la Sale Royale de la Iglesia de La Madeleine en la edición de 2015. Foto de Jesús Álvaro Arranz.

⁶ Rutas en cuerpo y alma se pudo ver en Valladolid en la sala de Exposiciones del Museo de la Universidad de Valladolid (Muva) en octubre de 2010 y en mayo-julio de 2012 en el Museo Etnográfico de León en la programación de actividades del Centro Internacional de Estudios de Religiosidad Popular: LA SEMANA SANTA. Se mostraron, apoyados por conferencias, rituales populares arraigados desde la época colonial de la Nueva España, actualmente los estados norteños de México y de Nuevo México en el suroeste de los Estados Unidos. Miguel Gandert y sus colegas los profesores Enrique Lamadrid, Gabriel Meléndez y Anna Nogar, han recorrido el Camino Real de Tierra Adentro, que todavía unifica esta vasta región, documentado la religiosidad popular de los llamados borderlands o tierras fronterizas entre las dos repúblicas. Los ritos en esta exposición no fueron exclusivos de la Cuaresma y la Semana Santa pues se expusieron otros como las morismas y otras fiestas, aunque éstos ocuparon una parte sustancial de la misma.





FIG. 6-7. MONTAJE EN LA ENTRADA A LA CRIPTA DE LA MADELEINE Y DOS DE LOS OBJETOS EXPUESTOS, CARRACA Y TAPETÁN DE MEDINA DE RIOSECO. FOTOS DE PILAR PANERO.

La exposición en Palermo de 2019 se vio en una de las salas del conjunto cultural-monumental la Iglesia de Santa Maria dello Spasimo. En este precioso lugar se continuó con la filosofía de la exposición de 2014-2015 en la sala del Instituto Cervantes de Piaza Navona de Roma. Repitieron San Vicente de la Sonsierra, que protege la procesión de los disciplinantes también llamados "picaos", como se hacía en el Barroco y la conserva a pesar de la prohibición de Carlos III en 1777 y Bercianos de Aliste, que salvaguarda la función del Desenclavo y la Procesión del Santo Entierro, sin apenas variación desde el s. XVIII. Se incorporaron otras tres: Peñafiel que conserva en "La Bajada del Ángel" que tiene lugar la mañana de Pascua, universos teatrales otrora muy extendidos y que son resto de los autos sacramentales del Barroco en los que la tramoya y el atrezzo eran obligatorios en cualquier puesta en escena religiosa; La Bañeza que convoca a una multitud de vecinos y visitantes alrededor de la procesión de "El Santo Potajero", pues era una obligación que tenían los cofrades de Nuestra Señora de las Angustias de dar de comer a los presos de la cárcel en este tiempo de Semana Santa; y la ciudad de Toro que tiene como núcleo central de su Semana Santa la tradición de los conqueros, cuatro hermanos de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla que en el más absoluto silencio piden limosna por la ciudad con la "conca", el cuenco que servía y sirve en las bodegas particulares para probar el mosto en las vendimias y el vino nuevo antes de espitar. Con el subtítulo de La Semana Santa ritual y vivida quisimos llamar la atención sobre los valores históricos y patrimoniales que aún se conservan como ritos completos, casi por un milagro, en algunos lugares. En ellos la manera en la que el paisaje urbano y rural, sobre todo rural, el paisanaje, lo social y lo religioso se unen y amalgaman en una serie de actos y vivencias que involucran a los habitantes de las localidades donde se celebran más allá de sus orígenes sociales y a veces de sus prácticas religiosas cotidianas.

En 2019 surgió un nuevo Plenilunio de la unión de fuerzas de la asociación Puglia Autentica y el Centro Internacional de Religiosidad Popular: la Semana Santa con una trayectoria similar en el estudio, conservación, valorización y promoción de las identidades culturales e históricas de las tradiciones populares de Semana Santa de una misma civilización. la de los pueblos de la cuenca mediterránea. La cita española en el Palacio Real de Valladolid precedió a las de Bitonto, Molfetta y San Menaio (Vico del Gargano), no pudiéndose realizar la de Lecce hermanada con Valladolid, prevista en el convento de los PP. Teatinos. Los ritos españoles, similares en historia y orígenes a los de Puglia, resaltan el paisaje urbano, las maravillas escultóricas, las tradiciones de las cofradías y la música relacionada a los ritos (Settimana Santa in Puglia 2012). Aunque parte de la tradición escultórica de Puglia es similar a la de madera policromada, se compagina con otra floreciente en cartapesta (papelón) que pudo admirar el público en Valladolid y otros hermosos ritos: la procesión de Bitonto, en la que Madonna peregrina rodeada de docenas de velas en la oscuridad; la Addolorata de Taranto; la hoguera de Noicattaro; la procesión de la deposición de Ruvo de Apulia; las cadenas de Troia; la procesión de los cinco misterios de Molfetta; los misterios de Gallipoli; las Madonnas del Viernes Santo y el Cristo muerto de Vico del Gargano; el fracchie iluminado de San Marco en Lamis, la procesión de la Desolata de Canosa di Puglia, etc. Las exposiciones estuvieron acompañadas por actuación de los cantos y coros polifónicos que tradicionalmente acompañan los ritos de la Pasión en Puglia.





IMAGEN DE LA EDICIÓN DE PALERMO (2019) EN EL CONJUNTO CULTURAL-MO-NUMENTAL LA IGLESIA DE SANTA MARIA DELLO SPASIMO.

3. CODA

En este momento, acuciados por la pandemia provocada por la Covid-19 que ha provocado que por segundo año se suspenda la Semana Santa tal y como la conocemos, nos ha parecido oportuno mirar hacia atrás y pensar en las diferentes ediciones de *Plenilunio*. No lo hacemos desde la nostalgia, sino con la alegría de haber involucrado a tantos y tantos colegas y otros profesionales de diversos lugares y, si se nos permite, con la satisfacción de haber sido capaces de transmitir los valores patrimoniales, identitarios y turísticos de unos ritos que se mantienen con vigor y son parte

esencial de la religiosidad popular en el s. XXI. En la génesis del proyecto al que se adscribe este artículo está difundir los valores de la Semana Santa de Valladolid. Éstos se construyen, se crean y se recrean sobre una base universal marcada por las directrices del cristianismo hegemónico que aprovecha lo que le parece oportuno de las pautas populares (Alonso Ponga & Panero García 2020: 104-105) por lo que dichos valores se perciben mejor si se examinan a la luz de los de los otros.



FIG. 9.

CUBIERTA DEL CATÁLOGO BILINGÜE DE LA EDICIÓN VALLADOLID-PUGLIA (2019) CON FOTOGRAFÍAS DE CHEMA CONCELLÓN Y VINCENZO BISCEGLIE. DISEÑO DE GAETANO ARMENIO.



FIG. 10-11.

CONCIERTO MIXTO DE LA BANDA DE BITONTO "DAVIDE DELLE CESE" Y EL CORO "VOCI DELLE CONFRATERNITE DI VICO DEL GARGANO". LOS CANTORES ENTRAN EN LA IGLESIA DE SAN ÁGUSTÍN DE VALLADOLID PARA MOSTRAR MUESTRAN EN SU ACTUACIÓN LOS ESTRATOS DE ESTA CULTURA RELIGIOSA HECHA A LO LARGO DE LOS SIGLOS CON VARIADA INFLUENCIA, PERO QUE COMPONEN AUTÉNTICAS JOYAS DE UN PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL MUSICAL PASIONISTA. FOTOGRAFÍAS DE GAETANO ARMENIO E ISAAC HUERGA.

BIBLIOGRAFÍA

Agapito y Revilla J.

1925, Las cofradías, las procesiones y los pasos de Semana Santa en Valladolid, Imprenta Castellana, Valladolid. Disponible en: https://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=755

Alonso Ponga J. L. (coord.)

2014, La Semana Santa de Valladolid. Patrimonio cultural universal, Producciones Carrera, 4´18´´. Alonso Ponga J. L., Buttitta I. E. (comisarios) 2019, Plenilunio ritual de primavera: la Semana Santa vivida/ la Settimana Santa vissuta,

Fondazione I. Buttitta, Palermo, 18 pp.

Alonso Ponga J. L., Armenio G. (comisarios)

2019, Plenilunio de Primavera. Semana Santa en Puglia y en Valladolid-Plenilunio di Primavera. Settimana Santa in Puglia e Valladolid, Editrice L'Immagine, Molfetta.

Alonso Ponga J. L., Panero García M.ª P.

2008, Gregorio Fernández, en el vértice de la religiosidad popular de la Semana Santa vallisoletana, en J. L. Alonso Ponga y M.ª P. Panero García (coords.), Gregorio Fernández: Antropología, Historia y Estética en el Barroco, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, pp. 21-38.

Alonso Ponga J. L., Panero García M.ª P.

2014, Pleine lune de printems. Le temps et l'espace pendant la Semaine Sainte à Valladolid, extraído de J. L. Alonso Ponga (coord.), Plenilunio de Primavera. La Semana Santa de Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid.

Alonso Ponga J. L., Panero García M.ª P.

2020, Peregrinos, viajeros y turistas: religión, economía y cultura en la construcción del relato de la Semana Santa, en M.ª P. Panero García (ed.), Mirar, vivir, participar. Turismo y cultura en la Semana Santa, Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 86-114.

Asensio Martínez, V., Pérez de Castro, R.

2003, Semana Santa en Medina de Rioseco, en J. L. Alonso Ponga (coord.), La Semana Santa en la Tierra de Campos vallisoletana, Grupo Página, Valladolid, pp. 137-315.

Barbosa da Silva, M. P.

2015, O Turismo Religioso na Semana Santa em Braga, mestrado em Sociologia, Universidade do Minho, Braga. Disponble en http:// hdl.handle.net/1822/40731

Burrieza Sánchez, J.

2004, Cinco siglos de cofradías y procesiones. Historia de la Semana Santa en Valladolid, Sever Cuesta, Valladolid.

Faeta, F

2007, I maestri del sangue. Un rito di flagellazione a Nocera Terinese, en F. Faeta e A. Ricci (a cura), Le forme della festa: La Settiamana Santa in Calabria: Studi e Materiali, Squi Libri, Roma, pp. 161-195.

Faeta, F., Ricci, A.

2011, I vattienti di Nocera Terinese, en J. L. Alonso Ponga (coord..), Plenilunio de Primavera. La Semana Santa de Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, pp. 133-164.

Ferlaino, F.

2007, Il sangue e la notte. Un apunto sui flagelanti di Verbicaro, en F. Faeta e A. Ricci (a cura), Le forme della festa: La Settiamana Santa in Calabria: Studi e Materiali, Squi Libri, Roma, pp. 17-37.

Ferreira, R.

2019, Os cerimoniais público-privados e as solenidades da Semana Santa de Braga, tesis de doutoramento en Estudios Culturales, Universidade do Minho, Braga.

Gallo, F., Simonicca, A. (a cura di)

2016, Effimero. Il dispositivo espositivo fra arte e antropologia. Casi di studio e prospettive di riflessione nel Novecento, CISU, Roma.

García Pilán, P.

2010, Tradición en la modernidad avanzada: La Semana Santa Marinera de Valencia, Museu Valencià d' Etnologia-Diputació de València, Valencia.

García Pilán, P.

2013, Museos festivos: de la "religiosidad popular" al "patrimonio cultural", "El genio maligno. Revista de humanidades y ciencias sociales", nº 13, septiembre, pp. 66-96. Disponible en: https://elgeniomaligno.eu/museos-festivos-de-la-%c2%abreligiosidad-popular%c2%bb-al-%c2%abpatrimonio-cultural%c2%bb-pedro-garcia-pilan/

Guimérans Rubio, J. M.

2020, Turismo y Semana Santa en Valladolid: desde la pasión a la experiencia, en M.ª P. Panero García (ed.), Mirar, vivir, participar. Turismo y cultura en la Semana Santa, Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 141-162.

Nogués-Pedregal, A. M.

2020, Marcando el paso. Una visión socio-antropológica del turismo en tiempos de Pasión, en M.ª P. Panero García (ed.), Mirar, vivir, participar. Turismo y cultura en la Semana Santa, Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 57-84.

Pérez de Castro, R.

2011, Plenilunio en Medina de Rioseco (Valladolid): identidad, tradición, estética y arte de su Semana Santa, en J. L. Alonso Ponga (coord.), Plenilunio de Primavera. La Semana Santa de Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, pp. 77-130.

Settimana Santa in Puglia

2012, Pasqua in Puglia. La Settimana Santa, Editrice L'Immagine, Molfetta.